



Indice

2	Los primeros 20 años de una "tercera vía"	<i>Alberto Ferrucci</i>
3	Perspectiva 2031. Más innovación y creatividad	<i>Luigino Bruni</i>
5	De la calle al mercado	<i>Paolo Lòriga</i>
7	Que la economía del 2031 sea de comunión	<i>Mensaje de los jóvenes</i>
10	La EdC va más allá de la empresa social	<i>Luca Crivelli</i>
11	Desarrollo y pobreza desde el punto de vista africano	<i>Paolo Lòriga</i>
13	Cinco nuevas tesis sobre EdC	<i>Antonella Ferrucci</i>

Una novedad que viene de lejos

Economía de Comunión una nueva cultura

AIEC – Asociación
Internacional Economía de
Comunión.

Sede operativa:
c/o Alberto Ferrucci
Piazza Borgo Pila 40/30 16129
Genova
Tel. 010-542011
Fax 010-581451
CF. 90056810584
e-mail: info@edc-online.org
www.edc-online.org

Redacción:
Alberto Ferrucci, Antonella
Ferrucci, Paolo Lòriga

Idea:
AIEC

Proyecto gráfico:
Layout / Panzeri –
Umberto Paciarelli

¡Bienvenidos a bordo! La publicación que tenéis entre las manos es una nueva aventura editorial, aunque en estrecha continuidad con el recorrido anterior realizado por la revista *Economía de Comunión*. Hasta ahora la revista era concebida y realizada por el equipo de expertos de la EdC, los cuales - con muchas horas nocturnas y la pericia de un diseñador gráfico externo - han logrado durante 17 años llevar a buen puerto (la base está en Genova) cada número de forma encomiable.

La novedad ahora está en el hecho de que los miembros de la redacción de *Città Nuova* hemos ido madurando junto con aquel valioso grupo de personas, la idea de "salir" juntos. No se trata de un matrimonio ni de una pareja de hecho. Se trata más bien de dos amigos que salen juntos, dando valor - en el espíritu de unidad que anima ambas cabeceras - a las características típicas de cada uno y obteniendo nuevas ventajas.

La revista *Economía de Comunión* se hace más popular en el lenguaje y en el acercamiento a los problemas para ofrecer a un público más amplio la innovadora cultura económica de la EdC. La gran familia de *Città Nuova* encontrará una abundante documentación en forma de iniciativas y reflexiones para completar lo que ya escribían en sus páginas los expertos de la EdC. En definitiva, a los 20 años de EdC, que celebramos con este número, se agregan los 55 de *Città Nuova*. Una novedad que viene de lejos.

Paolo Lòriga



La Economía de Comunión puede ofrecer a la humanidad un futuro sostenible fundado en el convencimiento de que el hombre siente la exigencia de una plenitud que sólo se alcanza superando el egoísmo para construir relaciones fraternas.

Alberto Ferrucci

Los primeros veinte años de una “tercera vía”

Al contemplar desde el avión en 1991, mientras el avión esperaba turno para aterrizar, la alfombra de favelas que rodea la selva de rascacielos de Sao Paulo, Chiara Lubich sintió, en aquel momento posterior a la caída del muro de Berlín, en el que triunfaba el consumismo, que debía pedir a Dios, confiada en el poder de la oración, una *tercera vía* para que la humanidad del tercer milenio pudiera construir un futuro sostenible sobre los escombros del marxismo y sobre las injusticias de la economía de mercado sin reglas. Una “tercera vía” fundada en el convencimiento de que al ser humano no le mueve únicamente el interés personal y que en lo profundo de su ánimo siente la exigencia de una plenitud que sólo se puede alcanzar superando el egoísmo para construir relaciones fraternas.

Así pues, confiando en Dios y en la especial generosidad y capacidad de soñar del pueblo brasileño, lanzó, hace veinte años, la Economía de Comunión, una acción económica que aplica en la tierra la misma lógica del cielo: el amor recíproco. Podemos ver hasta qué punto esta lógica es cercana al ser humano, mirando en su ámbito más íntimo, el de la familia, en la que todos son iguales y los unos se ocupan de los otros, dispuestos a realizar cualquier sacrificio por los más débiles.

El pueblo de Chiara respondió a su invitación con entusiasmo, construyendo ciudadelas y empresas que operan en la economía de mercado, aceptando el desafío de demostrar que es posible realizar una acción económica en la libertad, en la igualdad y en la fraternidad, con respeto a la propiedad privada y a la iniciativa personal, que lleva consigo la alegría de producir sin excluir a nadie para compartir hasta ser un corazón solo y un alma sola.

Chiara, con su propuesta, pidió a los expertos en economía y a los empresarios que lo dieran todo. Así lanzó una nueva “vocación laica”, una vía para hacerse santos, actuando en la economía con el compromiso de crecer juntos, sabiendo que la plenitud no se alcanza poseyendo o consumiendo, sino viviendo en el amor recíproco.

Las personas que se han dedicado a ello han mostrado a muchos operadores económicos de buena voluntad que hay empresas que funcionan, parques empresariales, escuelas y universidades en las que se forman hombres nuevos; es decir obras concretas que adoptan una “tercera vía” capaz de dar respuesta a los retos cada vez más complejos del mundo de hoy: los nuevos equilibrios en una realidad multipolar, la carencia de recursos minerales y de energía para un desarrollo generalizado, la salvaguarda del ambiente y el deseo de los pueblos jóvenes de vivir una vida digna sin tener la obligación de emigrar.

Con ocasión del 20º aniversario de la EdC, nos ha parecido oportuno transformar, redimensionando sus páginas y su formato, nuestra revista *Economía de Comunión - Una nueva cultura*. Ya no va dirigida principalmente a los empresarios, estudiosos y estudiantes cercanos al proyecto, sino que se convierte en un medio de comunicación menos especializado pero capaz de llegar no ya a las 70.000 personas de antes, sino a los 200.000 lectores de *Città Nuova*, la revista bandera del carisma de la unidad en Italia, con sus 38 ediciones en todo el mundo.

Este vuelco persigue un doble objetivo: dar a conocer a los lectores de Ciudad Nueva las experiencias de vida y el trabajo teórico de los operadores de la EdC y hacer llegar la revista *Città Nuova* a nuestros queridos lectores que no la conocieran, al menos con ocasión de la publicación de algunos números, con la esperanza de que deseen suscribirse para recibirla con regularidad.





Perspectiva 2031 **Más innovación y creatividad**

Luigino Bruni

¿Cuáles son los desafíos que debemos afrontar y superar si queremos que dentro de veinte años (como mínimo) la EdC siga viva y fiel a su vocación?

Un primer desafío se refiere a las empresas EdC. En estos veinte años estamos comprendiendo, aunque con muchos errores, que la principal contribución de la EdC para aliviar la pobreza extrema y construir una economía y un mundo de comunión, no es la redistribución de la riqueza (obtener dinero y recursos de los "ricos" para dárselo a los "pobres"), sino la creación de nueva riqueza, incluyendo en el proceso a las personas necesitadas y desfavorecidas. Es indispensable crear nuevas "tartas", sin limitarnos a cortar de otra forma los "trozos" de la misma tarta creada con anterioridad.

Si la persona que recibe los beneficios de la riqueza creada no participa inmediatamente y de forma visible y concreta en el proceso productivo, es muy difícil que la ayuda no sea paternalista y asistencialista. Cuando Chiara lanzó la EdC en Brasil dijo: "hay que crear nuevas empresas.". No dijo "tenemos que convertir a nuestros empresarios para que sean más generosos y den más."

La EdC es sobre todo una propuesta de producción y no de redistribución, aunque los dos aspectos no se excluyen entre sí, ya que la EdC redistribuye la riqueza creándola de manera distinta, incluyente, sostenible, fraterna y justa, buscando una participación auténtica de los trabajadores en la gestión de la empresa.

La primacía de la creación de la riqueza sobre su redistribución es un reto que aún tenemos que tomar en serio y desarrollar, porque en estos 20 años se ha puesto mucho de relieve y con razón (porque es co-esencial) el "dar" del empresario. Muchos empresarios han dado mucho, arriesgando sin garantías,



dando incluso cuando la prudencia en los negocios aconsejaría acumular reservas. Pero a veces este "dar" se ha conjugado de una forma demasiado simple y reductiva como "dar dinero" y no tanto como "dar y crear oportunidades, creatividad, talentos, puestos de trabajo...", olvidando con ello que el primer don de los empresarios es poner en juego su vocación empresarial, que es un talento de solución de problemas, de creación de cosas nuevas, de innovación, de capacidad de cambiar el mundo en el que actúan, sin conformarse con él.

Este es un primer aspecto y una frontera importante para los próximos años: relanzar una nueva etapa de entusiasmo, creatividad, nuevas ideas, nuevas empresas y nuevos proyectos, para poner a los empresarios, nuevos y antiguos y tal vez más unidos en red, en su sitio, que es el de "constructores" e innovadores y no el de ser generosos filántropos. El primer don es siempre

el don de la vida y los empresarios de comunión dan la vida sobre todo innovando, creando fraternalmente realidades nuevas y oportunidades con y para los demás.

Hay un segundo paso que dar. Para que esta nueva etapa de empuje, creatividad y entusiasmo pueda ser concreta, la EdC tiene hoy una necesidad vital de relacionarse directamente con los rostros reales y concretos de la pobreza. Lo hemos visto durante estos años: las experiencias más fuertes y proféticas son las que realizan quienes viven en contextos donde los rostros de la pobreza son bien visibles y buscan, con la creatividad del ágape y de la comunión, nuevas soluciones. Si falta este contacto directo con la pobreza, en los protagonistas de las empresas de la EdC, con el paso del tiempo, el sentido profundo de lo que hacen deja de estar claro. No puede ser suficiente recoger dinero en Europa, en Estados Unidos o en las zonas más ricas de nuestros países para usarlo en otras partes del mundo.

Una metáfora que nos puede ayudar a entender esta nueva fase es la de la semilla y el árbol: si la semilla no muere, se queda sola; pero si muere, salva su ADN y puede convertirse en árbol. La primera fase de la EdC, ese proyecto formado por casi 800 empresas que destinan algunos centenares de miles de euros anuales a proyectos dirigidos esencialmente a los indigentes del Movimiento de los Focolares, debe necesariamente evolucionar, transformarse en otra cosa, "morir" (evangélicamente), lo que significa convertirse en lo que lleva escrito en su código genético, en lo que realmente es: una vía abierta potencialmente a todos, para contribuir a "deshacer" las coronas de espinas, no de un movimiento, sino del mundo.

El atractivo del tiempo moderno. Existe un escrito de Chiara (ver recuadro) que es también una magna carta para la EdC de hoy y sobre todo de los próximos años. La EdC, para convertirse en lo que ya es, tendrá cada vez más que "perderse en la multitud, para impregnarla de lo divino, como se empapa un trozo de pan en vino". Perderse en la multitud, desaparecer, casi morir, para informar desde dentro la sociedad y la economía.

Pero hay otra tarea que nos espera: "Diría más: siendo partícipes del diseño de Dios sobre la humanidad, trazar sobre la multitud estelas de luz y al mismo tiempo compartir con el prójimo la injuria, el hambre, los golpes, las breves alegrías". Aquí se intuye un trabajo de luz, de visión: saber señalar el sentido de la historia, los signos de los tiempos, ser faros de luz para muchos. La EdC también es esto cuando alguien la aprecia porque ve en ella una perspectiva, que es un don para todos. Pero "al mismo tiempo" compartir con el hombre de nuestro tiempo los sufrimientos, el hambre, los golpes y las alegrías.

El hambre y las alegrías de todos, de nuestra gente, que anhela y espera, tal vez sin saberlo, una economía de comunión.

El atractivo del tiempo moderno



"Este es el gran atractivo del tiempo moderno: penetrar en la más alta contemplación y permanecer mezclados con todos, hombres entre los hombres.

Diría más: perderse en la multitud, para impregnarla de lo divino, como se empapa un trozo de pan en vino.

Diría más: siendo partícipes del diseño de Dios sobre la humanidad, trazar sobre la multitud estelas de luz y al mismo tiempo compartir con el prójimo la injuria, el hambre, los golpes, las breves alegrías.

Porque el atractivo de nuestro tiempo, como el de todos los tiempos, es lo más humano y más divino que pensarse pueda: Jesús y María, el Verbo de Dios, hijo de un carpintero; la Sede de la Sabiduría, ama de casa".

Chiara Lubich (Meditaciones)



Del riesgo de la delincuencia al riesgo de empresa. Los menores de edad son los protagonistas de una empresa de la EdC que fabrica bolsos cerca de Sao Paulo.

Paolo Lòriga

De la calle al mercado

No estaba situado en la zona por donde pasaba la mayor parte de los 650 participantes en la asamblea de la Economía de Comunión, pero fue el stand más concurrido durante los descansos. En él se vendían bolsos para mujer, chaquetas y complementos femeninos. El éxito de visitantes (y parece ser que también de compradores) saltaba a la vista.

La línea de estos productos artesanales es una mezcla de calidad y diseño moderno, con felices toques de originalidad. Único también es el origen de las materias primas usadas en su elaboración: toldos de camión que han dejado de utilizarse y retales de cuero y de pantalones vaqueros que ya no sirven, recuperados porque son ecológicamente compatibles. Pero este no es el único aspecto típico de esta joven empresa. Ni siquiera es el principal, ya que los empleados, chicos y chicas menores de edad o que acaban de alcanzar la mayoría, vienen de situaciones difíciles.



La marca de la fábrica "Dalla strada" ["de la calle"] explica perfectamente la iniciativa empresarial que el pasado mes de abril se instaló en el parque empresarial Spartaco, a 5 km. de la Mariápolis Ginetta. Un pequeño edificio de dos plantas alberga los cuidados escaparates de los productos y los talleres de producción. Conociendo su origen, parece más una apuesta que una realidad productiva, pero al ver a la decena de chicas y chicos manos a la obra y al escuchar las motivaciones que les animan, se entiende por qué son tan buenos los resultados productivos, garantía del futuro de la empresa.



Los jóvenes trabajadores vienen en buena parte de uno de los barrios en los que la pobreza es evidente: el barrio Jardim Margarida, de Vargem Grande Paulista, situado a 30 km al sur de Sao Paulo. «Esto es más que una empresa. Nos ayudamos entre nosotros, porque trabajamos en grupo, pero también porque hay un ambiente de familia. Comenzamos cada día con una palabra de vida tomada del Evangelio y ella nos ayuda a superar las dificultades». Divani tiene 18 años y ha llegado hasta aquí tras un año de

formación profesional y un periodo de prácticas en Recife, en el noreste de Brasil, en la empresa madre situada en el Polo Ginetta y vinculada a los principios de la Economía de Comunión.

Detrás de ambas empresas está la humildad y la determinación de Joao Bosco Lima de Santana, un emprendedor que marchó a Italia a especializarse en la producción de bolsos y después volvió a su patria para poner en marcha una actividad rentable. Pero por dentro le movía algo más grande. Desde joven conocía la espiritualidad de los Focolares. Le impresionó la propuesta de Chiara Lubich de *«morir por la propia gente»*.

Después la vida le llevó por otros caminos. Pero cuando conoció al P. Renato Chiera y su casa de menores en Recife, en la que acoge a chicos de la calle, su deseo se consolidó: *«Poner a disposición mis competencias y mi vida para dar a los jóvenes una profesión»*.



Tenemos ante nosotros un resultado de este compromiso. Miguel tiene 20 años y ahora es el responsable del taller del Polo Spartaco. Su vida era normal hasta que su padre, que tenía un restaurante, abandonó a la familia, llevándose todo con él. Así se abrió un precipicio que dio con ellos en las favelas. *«Tenía 11 años -relata- y me preguntaba cómo podía ayudar a mi madre y a mis dos hermanos. Vender droga me pareció la solución»*. En 6 años llegó a convertirse en el principal vendedor de la favela. Pero no era drogadicto. Se movía con prudencia, pero fue detenido y encarcelado. *«De mis 26 amigos solo yo he sobrevivido. A todos los demás les destruyó la droga»*.

Conoció al padre Renato y después a Joao Bosco. Encontró un trabajo y una nueva vida. *«Tengo mucho para dar. Siento la responsabilidad de ayudar a los que pasan por las mismas cosas que yo he vivido. Quiero darlo todo para que este proyecto salga adelante. Quiero conseguirlo, en nombre de mis amigos que no lo consiguieron»*.

Joao Bosco le mira con expresión intensa. Hay que entenderlo. *«Educar al trabajo es una forma de desarrollo y hemos constatado que el amor vivido por una gran causa es capaz de renovar las cosas, las ideas y a las personas que vienen de la calle»*.



En base a esta comprobación cotidiana, Joao Bosco puede afirmar con credibilidad que *«aquí en la empresa el primer puesto es para ellos, para los jóvenes y su formación, no para la producción, aunque sin descuidar la calidad»*. Una paradoja en la lógica empresarial, pero que da frutos. Desde Costa de Marfil ha llegado una petición para aprender esta actividad productiva con el fin de ponerla en marcha también allí. También los Jóvenes por un mundo unido, a través de la cooperativa Equiverso, han comenzado a importar

bolsas desde Italia. Son pequeñas multinacionales de la EdC.

Mensaje de los jóvenes “De Sao Paulo al mundo”

Que la economía del 2031 *sea de comunión*

Al finalizar la Asamblea 2011 de la Economía de Comunión en la libertad (EdC), los jóvenes que han participado en ella han lanzado un mensaje desde Sao Paulo al mundo, a todos los que trabajan por un sistema económico distinto, más justo y solidario.

Nosotros creemos que la economía y las empresas deben hacer propio, junto a los principios de libertad e igualdad, el principio de fraternidad. Al hacerlo, la economía contribuirá a la realización de la dignidad de la persona humana y de todos los pueblos. De esta manera se podrá responder al anhelo de sentido y de felicidad escondido en el corazón de toda mujer y todo hombre;

CREEMOS

Creemos que es posible construir una economía que se tome en serio el principio de fraternidad que conjugado en la esfera económica se llama comunión, al menos por cuatro razones:

1. Una economía de fraternidad la vemos ya día a día en la comunión de bienes y en la sobriedad de millones de personas que viven, a varios niveles, la misma espiritualidad de la unidad y la misma cultura que anima el proyecto de la EdC: la cultura del dar y la reciprocidad



2. Una economía de fraternidad la vemos realizada en la experiencia de los cientos de empresas del proyecto EdC que, a pesar de las dificultades y los fracasos pequeños o grandes, siguen siendo fieles a los valores de la EdC, destinan sus beneficios a ayudar a los hermanos en situaciones difíciles, a crear puestos de trabajo y a difundir una 'cultura del dar', y orientan sus decisiones de gestión al respeto de los clientes, de los trabajadores, de los proveedores y de la sociedad civil.
3. Encontramos la misma tensión hacia la comunión y la fraternidad en muchas experiencias de economía social, civil y solidaria del mundo, un movimiento variado y en continuo crecimiento que dice, con distintos lenguajes, que es posible otra vía post-capitalista hacia la economía de mercado, si la deseamos y nos comprometemos todos juntos y en seguida.

4. Finalmente creemos que es posible una economía de comunión, porque todo hombre y toda mujer de la tierra lleva "inscrito en lo profundo de su ser, sea o no creyente", la vocación a la comunión y al amor, como decía Chaira Lubich. Solo una economía así puede satisfacer plenamente nuestra búsqueda de felicidad individual y pública.

PEDIMOS

Con estas convicciones, nosotros, los jóvenes de la EdC, representantes de miles de jóvenes y adultos de varias culturas, países, religiones y condiciones económicas y sociales, también queremos pedir cambios concretos, aquí y ahora.

En los últimos años el desarrollo económico ha estado drogado por el comportamiento éticamente discutible de unas finanzas carentes de reglas que han causado daños tan importantes como para poner en riesgo el funcionamiento del sistema mismo. El sistema económico y financiero occidental sigue siendo estructuralmente frágil y requiere nuevas reglas capaces de hacerle recuperar sus valiosas funciones para el bien común. Por eso pedimos a los gobiernos de los estados:



- que involucren a la sociedad civil en las políticas para el desarrollo, empezando por la familia, dando valor al trabajo a tiempo parcial y al cuidado de la infancia y la asistencia a familiares ancianos o con discapacidad.
- que apoyen fiscalmente el trabajo por cuenta ajena, las familias con hijos menores y la salvaguarda del medio ambiente,
- que desincentiven, incluso con instrumentos fiscales, las transacciones financieras altamente especulativas,
- que combatan la evasión fiscal, eliminen los "paraísos fiscales" y reduzcan los gastos militares no necesarios para la protección de las poblaciones.
- que eliminen las barreras aduaneras para los productos de los países que respeten el trabajo y el medio ambiente.



Por eso pedimos a todos los ciudadanos del mundo, empezando por los aquí presentes en Sao Paulo, que se comprometan con una nueva convicción, en el plano político, jurídico e institucional, en favor de una economía donde, junto a los principios coesenciales de libertad e igualdad, haya un espacio concreto para la fraternidad entre las personas y entre los pueblos. Que favorezcan con sus decisiones de consumo y ahorro a las empresas éticamente orientadas y que invierten una parte significativa de sus beneficios para el bien común. La EdC nos dice que el beneficio de las empresas tiene una naturaleza y una vocación sociales.

Desde sus comienzos, la EdC ha dado gran importancia a la formación de "hombres nuevos". Por eso pedimos:

- Que en los currículos de los centros de enseñanza primaria y secundaria se incluyan cursos de educación al medio ambiente, a la legalidad, a la fraternidad y a la mundialidad, que favorezcan la integración, la paz, la comunión y la unidad entre los pueblos, reduciendo así el riesgo de futuras guerras y de destrucción del planeta.
- Que aumenten significativamente los esfuerzos por parte de las universidades de los países con más recursos financieros y culturales para dar vida, en el respeto recíproco, a intercambios de profesores con las restantes universidades del mundo, ya que no hay futuro para los jóvenes sin una formación de alta calidad.
- Que en las facultades de economía y ciencias políticas y sociales se reconozca el derecho de ciudadanía a la enseñanza de visiones y teorías económicas distintas a las actualmente dominantes.



CONCLUSION

Nosotros, los jóvenes, somos conscientes de ser la primera generación en la historia de la humanidad con serio peligro a escala global de tener un futuro peor que el de nuestros padres, a causa de las profundas heridas infligidas en este último siglo al medio ambiente (aire, agua y fuentes de energía no renovables).

Además, una creciente ideología individualista, xenófoba e insolidaria se asoma en el horizonte de nuestra civilización postmoderna. Al mismo tiempo, tenemos la seguridad de que la Providencia existe y actúa en la historia, y que también nosotros podemos tener un futuro mejor. Creemos que la EdC vino a la tierra, a esta tierra brasileña, hace 20 años, para alimentar y hacer posible esta esperanza nuestra.

Por todo esto nosotros, jóvenes de Sao Paulo de mayo de 2011, con las raíces en 1991, pero interesados y responsables más que nunca de cómo serán la economía y el mundo en 2031, creemos que si estas convicciones, esperanzas, compromisos y deseos nuestros son compartidos por muchos hombres y mujeres de todos los continentes y si nuestros comportamientos cotidianos son coherentes con ella, la aspiración a una economía no sólo eficiente y justa sino también fraterna, no será una simple utopía.

Nosotros, participantes en la asamblea de la EdC de Sao Paulo, aunque fuéramos los únicos, nos comprometemos solemnemente a hacerlo, estableciendo un pacto entre nosotros, con la seguridad de que muchos otros se sumarán y estarán a nuestro lado, porque estamos convencidos de que la comunión es la vocación profunda de toda persona, empresa y comunidad.

"Que todos sean uno".

Sao Paulo, 29 de mayo de 2011



Comparación con las organizaciones con motivación ideal

La EdC va más allá *de la empresa social*

Luca Crivelli

Entre las empresas que trascienden los principios de la forma tradicional de hacer negocios, es posible distinguir tres tipos de organizaciones que podríamos denominar "con motivación ideal" (OMI).

Un primer grupo está constituido por empresas cuya actividad económica sirve indirectamente para solucionar problemas sociales, como las iniciativas de emprendimiento social surgidas para financiar organizaciones sin ánimo de lucro. Su finalidad ideal consiste en destinar (parcial o totalmente) la ganancia obtenida en el mercado realizando actividades productivas. La finalidad ideal sólo se hace concreta a posteriori, cuando se donan los beneficios, contribuyendo al mantenimiento de entes que operan más allá del mercado.

Otro grupo incluye a las empresas que nacen con el fin de contribuir directamente a la solución de problemas sociales, operando a favor de personas menesterosas. Un ejemplo de este tipo de empresas es el Grameen Bank de Yunus, así como el desarrollo posterior del microcrédito denominado *social business*, en el que colaboran el mismo Grameen y algunas multinacionales para realizar actividades dirigidas a satisfacer las necesidades de personas vulnerables al precio más bajo posible.

Al tercer tipo pertenecen las organizaciones que, además de finalidades sociales, se proponen humanizar la economía, haciendo que la empresa sea más inclusiva, como las empresas civiles y las cooperativas sociales europeas.

La identidad de la EdC

Es imposible asociar a las empresas de la EdC con ninguno de estos tres arquetipos de OMI. El reparto de los beneficios para tres fines, así como el hecho de que estos fondos sean gestionados por las estructuras del Movimiento de los Focolares (y mediante su ONG), parecerían indicar una cierta afinidad entre la EdC y las experiencias norteamericanas de emprendimiento social. Pero desde mayo de 1991, Chiara señaló también dos vías maestras para resolver de forma directa el problema de la exclusión y la pobreza: creación de puestos de trabajo para quienes carecían de ellos y participación de la comunidad en la propiedad de los parques empresariales. Esto parecería indicar una cercanía entre las empresas de la EdC y el *social business* de Yunus.

Finalmente, la EdC no se limita a promover iniciativas empresariales, sino que se propone hacer realidad un sistema económico distinto. Basta pensar en el nacimiento de las "líneas para dirigir una empresa" y en la invitación de Chiara, en 2007, para hacer "empresas de comunión", reinventando su estructura organizativa.

El hecho de que no se pueda clasificar la EdC en ninguna de las tres categorías indica que su identidad debe buscarse más allá. Esta identidad la desveló la Chiara Lubich, cuando definió la EdC como «toda una construcción de amor». El propósito último de las empresas de la EdC es contribuir a realizar la fraternidad universal. Toda acción realizada con cualquier persona que entre en contacto con la empresa, puede aumentar la comunión y contribuir a alcanzar su finalidad.

Grandeza y fragilidad de la EdC

Pero en la grandeza de la EdC está también su limitación. Si su propósito es la difusión de la fraternidad, una finalidad tan grande es por naturaleza vulnerable y frágil. "Generar comunión" es un objetivo que no se deja encuadrar fácilmente en dispositivos y baterías de indicadores y podría sucumbir ante lo que sí se mide en la cuenta de resultados de la empresa. Si no nos esforzamos en adoptar soluciones institucionales y mecanismos contables duraderos, tenemos el peligro de quedarnos en una ética de las intenciones, en una tensión ideal altísima pero inestable.

Por eso las empresas más maduras han adoptado prácticas de rendición de cuentas con un compromiso estricto. En este terreno volvemos a encontrar los tres tipos de OMI:

Un primer grupo de empresas EdC ha vivido con radicalidad el compromiso de donar una parte considerable de sus beneficios, siguiendo con fidelidad la lógica de los tres tercios (en los últimos 10 años poco más del 5% de las empresas ha aportado el 80% de los beneficios donados).

Un segundo grupo ha asumido un rol directo en la lucha contra las varias formas de pobreza, desarrollando actividades de microcrédito, creando incubadoras de empresas para atenuar el desempleo juvenil, contratando trabajadores discapacitados o innovando sus productos para reducir el impacto ambiental.

Un tercer grupo está tratando de reinventar los instrumentos de gestión para hacer realidad la fraternidad también en el gobierno de las empresas. En primera línea están las cooperativas sociales, pero también hay muchas otras empresas "normales" que están experimentando formas de *gobierno* de comunión.

Desarrollo y pobreza desde *el punto de vista africano*

Paolo Lòriga



Una vez más, la lección la ha dado África. Con un susurro que, como siempre, nos deja asombrados y sonrojados, al relativizar unas categorías culturales y unos conceptos que considerábamos definitivos y compartidos. Como, por ejemplo, desarrollo y pobreza. Precisamente sobre estos temas se ha pronunciado una mujer, Genevieve Sanze, experta en economía de la República Centroafricana, quien ha ofrecido una valiosa contribución a la fecunda reflexión desarrollada durante la Asamblea Internacional de la Economía de Comunidad celebrada en la Mariápolis Ginetta, a las puertas de Sao Paulo, del 25 al 28 del pasado mes de mayo.

«La distinción heredada de la oposición entre los términos “civilizado” y “no civilizado” supone tener a Occidente como modelo de referencia», comienza, señalando uno de los pecados originales del acercamiento cultural al fenómeno de la pobreza. Desde entonces, la teoría del subdesarrollo conoció un gran éxito y los mismo países subdesarrollados asumieron esa visión, pidiendo, en consecuencia, los medios necesarios para poderse desarrollar.

Los resultados, los conocemos. Pero es instructiva la lectura que hace de ellos esta mujer centroafricana. «Hoy, en 2011, la realidad es menos feliz de lo que se había previsto y es indispensable revisar la idea de desarrollo, utilizando categorías más sofisticadas y antropológicamente más complejas que un desarrollo y un subdesarrollo medidos principalmente en base a los recursos económicos». Los efectos son evidentes: saqueo de la riqueza, aumento de la pobreza, crecimiento del desempleo, explotación del medio ambiente y mantenimiento del dominio de los fuertes sobre los débiles



Por eso la profesora invita a liberarse de los fundamentos culturales que hasta ahora se consideraban indispensables en economía y buscar una nueva comprensión de los conceptos de “pobreza” y “desarrollo”. La Economía de Comunidad, según ella, puede ofrecer tanto una innovadora clave de lectura como propuestas de acción adecuadas para la población del continente africano. «No se puede salir de la plaga de la indigencia sólo con dinero ni sólo con la redistribución de la riqueza o la construcción de bienes públicos (desde escuelas a carreteras) ni tampoco intensificando las relaciones comerciales entre el Norte y el Sur del mundo. Todo eso es ciertamente necesario, pero no

suficiente», sostiene, sin hacer concesiones a nadie.



Lo que se necesita urgentemente, sostiene, son *«relaciones auténticas y profundas entre personas distintas pero iguales, cada una diferente pero todas iguales»*.

La EdC, ha aclarado, *«propone dos elementos: la reciprocidad y la comunión como fundamento para salir de la plaga de la precariedad. No la bondad de alguno hacia los demás, sino la reciprocidad que la comunión porta consigo»*.

Apartando las hojas de su intervención, la profesora Sanze ha interrogado a los 650 participantes en la Asamblea: *«Quiénes son los pobres aquí entre nosotros? Y ¿quiénes son los ricos?»*. Miradas entrecruzadas entre el público, interrumpidas por la voz de la relatora: *«Si tomamos en serio el carisma de la unidad, muchas cosas comienzan a cambiar: nos percatamos de que la riqueza y la pobreza son sobre todo asuntos de relaciones, y que en todo caso la riqueza se convierte en vida buena y feliz cuando es compartida con los demás»*.

En consecuencia, para ella ha llegado el momento de *«superar las categorías mismas de “pueblos pobres” y “pueblos ricos” para descubrir que no hay en el mundo nadie tan pobre que no pueda ser un don para otros»*. Ha llegado la hora - afirma con convicción - de *«descubrir que la pobreza de los otros contiene también riqueza, valores que nos hacen experimentar lo indispensables que son los otros para nuestra felicidad»*.



Sin perder de vista a los pueblos, la profesora Sanze toma como paradigma a la persona. Así argumenta su visión: *«Sólo cuando una persona con problemas se siente amada y estimada, tratada con dignidad, puede encontrar en sí misma la voluntad de salir de la llaga de la precariedad y volver a ponerse en camino»*.



Del entorno micro vuelve al macro, a la relación entre Estados. *«Solo después de este primer acto de libertad humana que toda persona debe realizar, podrán llegar las ayudas, los fondos, los contratos y las relaciones comerciales, como elementos secundarios, como instrumentos que contribuirán al desarrollo global»*. Resumiendo, nada menos que una revolución copernicana es lo que pide esta profesora centroafricana. Y eso es precisamente lo que, según ella, la EdC está poniendo en marcha, tanto en las decisiones de los empresarios que forman parte de ella, como en el trabajo de los investigadores que están poniendo los fundamentos científicos.

Archivo mundial de las Tesis de EdC:
 Antonella Ferrucci c/o Prometheus Srl
 Piazza Borgo Pila 40 • 16129 Genova
 tel +39/010/5459820 - 5459821
 (lunes y miércoles de 10.00 a 13.00)
 e-mail: info@edc-online.org

Las tesis puestas a disposición por los autores se pueden consultar en la web www.ecodicom.net.

Para estar permanentemente informados de todas las convocatorias de la EdC, en Italia y en el extranjero, es necesario visitar el portal www.edc-online.org, en cinco idiomas, tanto su página de inicio como sus submenús, que incluyen bibliografía, datos, estadísticas, audio y video, artículos, ensayos y muchas cosas más.

La primera tesis de grado sobre Economía de Comunión Se remonta a junio 1992, apenas un año después del lanzamiento del proyecto. Ya en 1991, Chiara Lubich confió "la profundización cultural" de la EdC a los jóvenes, a quienes invitó a «dedicar sus energías a este programa», para realizar el paso de la experiencia de vida de la EdC a una "teoría" que se pueda difundirse, en el sector económico, teológico, sociológico y filosófico. Desde entonces centenares de jóvenes han emprendido esta aventura con gran generosidad, "arriesgando" una cosa importante como es su propia tesis de grado para estudiar y dar a conocer la Economía de Comunión. A ellos se debe en buena medida, sobre todo en los primeros años, la difusión del proyecto en las universidades de todo el mundo. Desde 1994 existe un archivo informático de las tesis de grado sobre EdC, que en 1996 comenzó tímidamente a dar sus primeros pasos en Internet. Hoy el archivo, que puede consultarse en la dirección www.ecodicom.net, incluye más de 300 tesis, en 14 idiomas distintos, de todos los continentes. En este número presentamos cinco nuevas tesis de grado sobre

EdC, discutidas en los últimos meses.



Cinco nuevas tesis sobre EdC

Antonella Ferrucci



Laura Scalia
laura.scalia@hotmail.it

Grado de primer nivel
 en Economía de
 Empresa

Universidad de Catania

Facultad de Economía y
 Comercio

25 de octubre de 2010
 Idioma: italiano

Título: La Economía de Comunión y el desafío educativo

Relatora: Prof. Giovanna Acciarino

Frente a los desafíos del XXI siglo, consideramos que el recurso indispensable de que disponemos es "la educación en todas sus formas" para promover un profundo desarrollo humano. El proyecto EdC es analizado por la importancia que en él se da a la formación de "hombres nuevos", que con sus ideas pueden dar su contribución a la vida civil, económica y política del país. El esfuerzo constante debe ser el de «construir un futuro bajo la bandera de la responsabilidad» y la EdC en este sentido da una respuesta educativa al mundo económico, social y cultural, acudiendo con audacia formativa al tesoro más alto de nuestra cultura y nuestra civilización: la persona humana.

	<p>Carlos Henrique Iazzetti Santos carlos.iazzetti@gmail.com</p> <p>Master de segundo nivel en Fundamentos y perspectiva de una cultura de la unidad. Itinerario económico.</p> <p>Instituto Universitario Sophia, Loppiano</p> <p>31 de enero de 2011 Idioma: portugués</p>	<p>Título: Procesos, dirección, estructura y cultura empresarial en una organización con motivación ideal <i>Relator: Prof. Luigino Bruni</i></p> <p>Las empresas de la EdC - y más en general las Organizaciones con Motivación Ideal (OMI) - deben responder al desafío de desarrollarse y crecer permaneciendo fieles a los ideales y a los valores que las han originado. La tesis, aplicando el modelo teórico de Edgar Schein, ha estudiado los mecanismos de fijación y transmisión de la cultura empresarial dentro de la empresa de la EdC "Azur Artigianato". El estudio ha demostrado que el modelo utilizado es eficaz para comprender e identificar instrumentos capaces, a nivel organizativo y de dirección, de generar una dinámica motivacional, descubriendo elementos significativos para el estudio de modelos de gestión para las empresas de la EdC y para las OMI.</p>
	<p>Carlos López Lizárraga clopezlga@gmail.com</p> <p>Master de segundo nivel en Fundamentos y perspectiva de una cultura de la unidad. Itinerario económico.</p> <p>Instituto Universitario Sophia, Loppiano</p> <p>31 de enero de 2011 Idioma: italiano</p>	<p>Título: Jerarquía y Fraternidad. Análisis de su posible conciliación <i>Relator: Prof. Luigino Bruni</i></p> <p>Uno de los objetivos de la Economía de Comunión es introducir el principio de fraternidad en la economía y en las organizaciones. Pero ¿es compatible el principio de fraternidad con el de jerarquía en las organizaciones económicas? Se comparan algunas teorías sobre la jerarquía: si bien la jerarquía teorizada por el sociólogo Louis Dumont está lejos de mostrarse como fraterna, la jerarquía "económica" y la de Sennett, en cambio, tienen mayores posibilidades de reconocer una dimensión relacional como la fraterna. Siempre habrá un nivel mínimo de jerarquía, incluso en la fraternidad (para que haya hermanos, hace falta un padre), pero la fraternidad puede aceptar el mandato cuando es incluyente y un instrumento para el crecimiento mutuo.</p>
	<p>Daniele Bruno danielebruno87@hotmail.it</p> <p>Grado de primer nivel en Economía y gestión de los servicios turísticos.</p> <p>Universidad de Palermo</p> <p>25 de febrero de 2011 Idioma: italiano</p>	<p>Título: Economía de la salvación, salvación de la economía. Experiencias de economía civil en Sicilia <i>Relator: Prof. Guglielmo Faldetta</i></p> <p>El nacimiento del actual sistema económico, basado en el sistema de precios, se puede entender como reacción "inmunizadora" ante las posibles heridas que la fraternidad y la amistad pueden causar al hombre. Con esta tesis se ha intentado proponer un modelo que complementa el actual modelo organizativo del mercado con un itinerario que enriquezca su ethos con la idea de la EdC. Se estudian dos empresas sicilianas de la EdC, señalando sus puntos fuertes y débiles: "Ts srl" y "Marrikriu". Estas empresas representan algo nuevo: la esperanza en una economía no necesariamente dirigida a la maximización de las utilidades.</p>



**Alessandra
D'Andrea**

dandrea.alessandra
@gmail.com

Grado de segundo nivel
en Análisis de balances

Universidad Politécnica
de Las Marcas
Facultad de Economía
"Giorgio Fuà"
de Ancona

12 de marzo de 2011
Idioma: italiano

**Título: Una experiencia de comunión. El caso Sole
Blu**

Relator: Prof. Danilo Scarponi

La tesis tiene como objetivo la creación de un plan de negocio para el nacimiento de una guardería-centro recreativo, "Sole Blu" [Sol Azul], que encarne un modelo de fraternidad universal entre los varios actores del territorio de Ascoli Piceno, en el espíritu de la Economía de Comunión. Se ha utilizado una estrategia definida como "océano azul", más social que de predominancia, más competitiva que agresiva, basada en los principios éticos de la acción, en la importancia de las relaciones y en la atención al bien común. Se han elaborado tres posibles perfiles, sin intentar dar respuestas definitivas al proyecto, sino proponiendo posibles vías a recorrer, pistas para reflexionar y reconocer la mejor estrategia el mercado del territorio.